

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 21 AÑO 1996

TEMA 1: VIDA DE WAGNER. BIOGRAFÍA. ANÉCDOTAS...

TÍTULO: **IGNORADA HOJA DE ÁLBUM DE R. WAGNER**

AUTOR: *Kurt Hofmann*

Dentro de la evolución artística de Ricardo Wagner, los años de exilio en Zürich, de 1848 a 1858, fueron un punto crucial. Allí encontró la calma y el tiempo necesarios para proseguir sus planes artísticos. “Arte y Revolución” y “La obra de Arte del futuro” nacieron en 1849, seguidas de “Opera y Drama” en enero de 1851; pero sobre todo en diciembre de 1852 pudo terminar la composición del “Anillo de los Nibelungos”.

Cuando en febrero de 1853 ejecutó por primera vez la composición ante un círculo de amigos, tenía ya en mente organizar un concierto en el cual ofrecía al público de Zürich fragmentos de “Rienzi”, “El holandés errante”, “Tannhäuser” y “Lohengrin” para que “conocieran de cerca las características de mi música”, esto es lo que escribió en una nota que mandó el 22 de febrero de 1853 a la Junta Directiva de la Sociedad Musical de Zürich (A.M.G.). El objetivo íntimo que Wagner perseguía con este concierto era el de poder oír el preludio orquestal de “Lohengrin”, lo que confesó al director y compositor de Darmstadt, Louis Schindelmeisser el 29 de mayo. Por motivos evidentes el fugitivo de Sajonia, buscado bajo pena de cárcel, no pudo asistir al estreno de “Lohengrin” dirigido por Franz Liszt en Weimar el 28 de agosto de 1850. Wagner no vio su “Lohengrin” hasta el 12 de marzo de 1861 en Viena.

El origen de este concierto pudo ser también las cuatro representaciones del “Holandés” que se dieron en abril/mayo de 1852 en Zürich en las cuales la ópera triunfó pero el efecto dramático-musical no obtuvo el resultado esperado. Para lograr este fin “he realizado una selección de los fragmentos de mis óperas que pueden prescindir fácilmente de las partes declamadas y así dar a conocer lo esencial y característico de mi música en sí misma”, esto es lo que escribió Wagner en la carta ya mencionada dirigida a la A.M.G. en la que les comunicaba que el costo de la doble actuación sería de 6.000 francos suizos; “esto se debe sobre todo a que la realización debe ser absolutamente perfecta”, la orquesta debía estar formada por artistas extranjeros “que deben

contratarse haciéndolos venir a Zürich para esta ocasión, además debe acondicionarse el escenario para que la música sea perfecta”.

El proyecto de Wagner fue aceptado por la A.M.G. Los conciertos debían tener lugar los días 18, 20 y 22 de mayo de 1853 en la sala del Casino, o sea que el último debía celebrarse el día del 40 aniversario de Wagner.

Con la consabida precisión Wagner inició los preparativos del concierto. El día 5 de abril de 1853 el “Eidgenössischen Zeitung” de Zürich publicó una nota dirigida a las autoridades musicales en las que quedaba claro que la interpretación de los fragmentos escogidos sólo podría realizarse contando con la segura colaboración de los amigos del arte de Zürich ya que ésta sería la única manera de cubrir los gastos necesarios. Además anunciaba que la A.M.G. asumía con agrado la gestión de la empresa.

Efectivamente, el “Signale für die musikalische Welt” pudo anunciar en su edición nº 23 de mayo de 1853 que los costos de 7.000 francos suizos se habían cubierto por suscripción. El 16 de mayo de 1853 el “Neue Zürcher Zeitung” publicó el programa del concierto que se daría en el Teatro Casino Saal el 18 de mayo, repitiéndose los días 20 y 22 de mayo.

La Balada de *Senta* la cantó Emilie Heim-Müller (1830-1911) esposa del Director Musical de Zürich Ignaz Heim (1818-1880) el cual dirigía desde 1852 la orquesta de la A.M.G. Emilie Heim-Müller pertenecía, junto a su esposo, al grupo de los amigos que Wagner tenía en Zürich.

Los ensayos empezaron el 9 de mayo, Wagner dirigió, y lo mismo hizo en los tres conciertos. 27 músicos, la mayoría alemanes, acudieron a Zürich, entre ellos se encontraban varios directores de orquesta. También participaron 110 cantores del propio Zürich. Para que los visitantes e invitados tuviesen la oportunidad de conocer mejor las frases musicales que se habían extraído del todo poético, Wagner, el 14 de mayo dio lectura a los prólogos de los libretos de las tres óperas e indicó a los visitantes la conveniencia de asistir a otras conferencias. Así los programas del concierto contenían una información previa en la que Richard Wagner, entre otras cosas, decía que estos fragmentos solo eran “unas muestras extraídas, más o menos fácilmente de la auténtica obra escénica y que al prescindir de ella permite escuchar la música de los momentos cumbre de los poemas en toda su pureza pregonando así su gran

colorido tonal...” A continuación seguían unas introducciones para cada fragmento que el mismo Wagner había hecho para estos conciertos. Bajo el título. “Explicaciones programáticas” han sido recogidas en la “Colección de escritos y poemas” de Wagner, por lo que no es necesario repetirlas aquí.

Los conciertos se convirtieron en un auténtico y triunfal “Festival Richard Wagner”, así el “Neue Zürcher Zeitung”, el 21 de mayo de 1853 constataba: “Los conciertos Richard Wagner han sido los acontecimientos de estos días. Este Orfeo puede decir de sí mismo: “Taño mis cuerdas y todos me seguirán”. Por desgracia este hombre fantástico debe rogar: “Dios, protégeme de mis amigos”, porque con sus desmedidos elogios lo perjudican más que lo benefician”.

El 23 de mayo, al terminar el tercer concierto un corresponsal escribió: “Como siempre los aplausos fueron calurosos. Al final de la canción del *Timonel* estalló una gran ovación. Al terminar le fueron lanzadas al Maestro coronas de flores y se le dedicó una salutación verbal, ceremonia a la que Wagner correspondió con un simple y cordial agradecimiento y con un apretón de manos a la “prima donna”...” Al finalizar el último concierto, Wagner fue obsequiado con una cena y le fue entregada una copa de plata regalada por las damas de Zürich.

Como recuerdo de estos magníficos conciertos el Maestro ofreció a Emilie Heim-Müller, la cantante que interpretó a Senta, la hoja de álbum. Esta notable hoja contiene los tres primeros compases de tres fragmentos de las obras ofrecidas. Está escrita sobre un pliego de papel de carta que lleva la marca “BATH” en la ornamentación que la enmarca (a la derecha, arriba), su formato es de 26’6 x 21’8 cm., está escrita a mano y no se encuentra inscrita en el catálogo de las Obras de Wagner.

Cuando en la primavera de 1856 Wagner terminó se “Walkiria”, Emilie Heim-Müller cantó su primera *Sieglinde* -según comunica Theodor Kirchner- el día 26 de abril de 1856 ante un grupo de amigos que pudieron escuchar el primer acto del Drama Musical. Wagner se hizo cargo de los papeles de *Hunding* i de *Siegmund* y Theodor Kirchner, el más tarde íntimo amigo de Johannes Brahms, los acompañó al piano (1823-1903). Este fue el motivo por el que llegó a Zürich procedente de Winterthur, donde desde 1843 era

organista profesor de música y pianista. Puede decirse con toda seguridad que asistió a los conciertos de 1853; desde luego él era entonces un apasionado admirador de la música de Wagner y en Winterthur recogió firmas de simpatía a favor de Wagner.

En aquellos días, Emilie Heim-Müller regaló nuestra hoja de álbum a Theodor Kirchner. Kirchner conservó celosamente la hoja durante toda su agitada vida. Al morir dejó su herencia, y con ella la hoja de álbum, a su alumna y mecenas, Mathilde Schlüter. A través de Conrad Hannss (1866-1976) último alumno de Theodor Kirchner la herencia llegó al autor de este escrito y hoy se encuentra en el "Brahms-Institut de Lübeck" (Colección Hofmann).

El Dr. Christoph Walton, Director del Departamento de Música de la Biblioteca Central de Zürich agradece infinitamente al autor su información.